

CARMEN EGEA JIMÉNEZ
DIEGO SÁNCHEZ GONZÁLEZ
JAVIER IVÁN SOLEDAD SUESCÚN
(coords.)

VULNERABILIDAD SOCIAL.
POSICIONAMIENTOS Y ÁNGULOS
DESDE GEOGRAFÍAS DIFERENTES

GRANADA
2012

El libro está dentro y subvencionado por el Proyecto de Excelencia “Cultura de Paz en Andalucía. Experiencias y Desafíos” (convocatoria de la Consejería de Economía, Innovación y Ciencia. Junta de Andalucía), dirigido por el profesor Francisco A. Muñoz, miembro del Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada.

© LOS AUTORES

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

VULNERABILIDAD SOCIAL

ISBN: Depósito legal:

Edita: Editorial Universidad de Granada.

Campus Universitario de Cartuja. Granada.

Diseño de Cubierta: Josemaría Medina Alvea.

Fotocomposición: Taller de Diseño Gráfico y Publicaciones, S. L.

Imprime: Imprenta Comercial. Motril. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos –www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*Espero que seas tolerante y amante de la paz.
Espero que, al crecer, te conviertas en una persona racional y educada.
Espero que no hagas a los demás lo que no te gustaría que te hicieran.
Espero que tengas muchos motivos para reír.
Espero que tengas a alguien a quien amar.
Espero que no adoptes ningún extremismo político ni religioso.
Espero que tengas un techo sobre tu cabeza y comida para sustentarte.
Espero que tengas agua limpia para beber y aire limpio para respirar.
Espero que contribuyas a los conocimientos y la cultura de la raza humana.
Y espero que nazcas en un país democrático y en una sociedad justa y equitativa,
donde las esperanzas y las aspiraciones puedan hacerse realidad.*

(Meir Shalev, *Es mejor ser un delfín*, 1999).

PRÓLOGO

La denominada Geografía del Riesgo tiene en España una corta historia y una temática centrada en el estudio de catástrofes por lo general de origen natural (inundaciones, sequías, seísmos, etc.). Estudia fenómenos concretos, si bien conforme avanza el interés y el número de geógrafos que se incorporan a esta temática, se analizan los efectos de esos desastres, los instrumentos para prevenir o paliar sus efectos y, ciertamente en menor medida, la *vulnerabilidad humana* frente a ellos.

Sin duda uno de los grandes déficit de esta Geografía del Riesgo, es el olvido del entorno social, económico y político en que tienen lugar esas catástrofes, de modo que en el ámbito de la Geografía española apenas si se ha abordado el estudio de la vulnerabilidad de las poblaciones, sus secuelas diferenciales en función del género, edad, nivel socioeconómico, etc.

Contrariamente a este panorama, nuestros colegas de América Latina vienen desarrollando, desde hace años una línea de investigación en la que el estudio y análisis de los contextos sociales en que tienen lugar esas catástrofes es un aspecto esencial, como lo es igualmente el comportamiento diferencial de los grupos sociales ante tales acontecimientos. Los efectos y las respuestas a desastres como los recientes terremotos de Fukushima y Haití son dos excelentes ejemplos de lo que queremos subrayar. La vulnerabilidad en un sentido social, humano, es una dimensión relativa y un concepto complejo y controvertido.

Este concepto y en concreto el de la *vulnerabilidad social* ha penetrado desde hace pocos años en las ciencias sociales, pero permitiendo una mejor y más amplia comprensión de la situación de los sectores sociales más desfavorecidos. Se ha convertido, pues, en un potente instrumento

de análisis de la realidad social, permitiendo el estudio de lo económico (pobreza), medio ambiente, relaciones de género, papel de los vínculos sociales y de la política, etc.

Convencionalmente, los desastres se han venido interpretando como hechos excepcionales de base natural (terremoto, inundaciones, sequía, hambrunas, epidemias...) sin relación causal con los procesos sociales.

En distintos países latinoamericanos, a partir de la década de los 70 del pasado siglo frente a ese enfoque natural se potencia una dimensión social como activadora de los desastres. Este enfoque nuevo y complementario de la vulnerabilidad pone el acento en las estructuras y procesos socioeconómicos de desigualdad y pobreza como causantes de la vulnerabilidad. En resumen, el concepto de vulnerabilidad surge de una doble evolución teórica.

Gracias al concepto de *vulnerabilidad social* podemos comprender que las crisis humanitarias no son fenómenos puntuales y espontáneos, sino que son el resultado de causas estructurales. En otras palabras, la vulnerabilidad debe entenderse como el contexto, el caldo de cultivo, para comprender el impacto de una catástrofe, de las crisis económicas, de los cambios en la estructura de las poblaciones, de la reducción de los derechos humanos en un amplio sentido, cuyos efectos serán tanto más devastadores cuanto menor sea la capacidad de resistencia del individuo o sociedad a esa determinada situación. Es decir, sus secuelas variarán en función del grado de vulneración de una sociedad; ante un mismo acontecimiento un colectivo muy vulnerable puede verse más afectado que otro menos vulnerable: pensemos en unas inundaciones, en la pérdida de empleo, en embarazos a edades tempranas, en la pertenencia a grupos considerados minorías y fácilmente marginados, en procesos de renovación urbana, pero en contextos sociales y económicos muy contrastados.

Por tanto, la vulnerabilidad puede abordarse a partir de factores de orden físico o biológico, pero también, y es lo que le interesa al *enfoque de la vulnerabilidad social*, emerge de condiciones sociales más o menos permanentes. Así pues, existen muchas *geografías de la vulnerabilidad*.

La Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) ha tenido la feliz iniciativa de constituir una red sobre “Vulnerabilidad Social. Tipos de vulnerabilidades e implicaciones políticas”, que cuenta en la actualidad con una veintena de especialistas, sobre todo de países de América Latina, a los que se suma España. Un elevado número de esos especialistas han elaborado una serie de trabajos sobre *vulnerabilidad social* que se recogen en este volumen coordinado por Carmen Egea,

Diego Sánchez y Javier Iván Soledad, integrantes de la mencionada red. En sus más de 300 páginas encontramos, estructuradas en cuatro bloques, hasta un total de dieciséis aportaciones, en las que desde el *enfoque de la vulnerabilidad social* se abordan temáticas diversas en territorios también diferentes.

Un nutrido grupo de autores y autoras (casi cuarenta), *Danú A. Fabre Platas, Julio Romano Obregón, Krystyna B. Paradowska Gabriela L. Galassi, Leandro M. González, Gustavo Busso, Rubén Ibarra Reyes, José Luis Hernández Suárez, Diego Sánchez González, Carmen Egea Jiménez, Javier Iván Soledad Suescún, Ana Carolina Soares Bertho, Tirza Aidar, Alberto Augusto Eichman Jakob, Ignez Costa Barbosa Ferreira, Ana Maria Nogales Vasconcelos, Nelba de Azevedo Penna, María del Carmen Rojas, Marisa Didoni, Marina Cárdenas, María Beatriz Ciuffolini, Norma Cristina Meichtry, Humberto Jure, Julio Javier Castillo, Juan Carlos Vázquez, Adriana Greco, María Belén Herrero, Silvina Ramos y Silvina Arrossi, Daniel Salas Limón, Gabriela Soledad Gauto de Paz, Eramis Bueno Sánchez, Gloria de las M. Valle Rodríguez, Domingo Cervantes Barragán, Ernesto Menchaca Arredondo, María Marta Santillán Pizarro, Daniel Ortega, William Bello Sánchez, René A. González Rego, Rosalía Chávez Alvarado*, procedentes de diversas universidades y centros e institutos de investigación, con metodologías diversas y enfoques multidisciplinares nos ofrecen en las páginas que siguen una excelente panorámica de los derroteros por los que transita la investigación sobre *vulnerabilidad social*.

Manuel Sáenz Lorite.
Catedrático de Geografía Humana.
Universidad de Granada.

PRESENTACIÓN

El producto informativo generado por diferentes ejercicios académicos en torno a las múltiples manifestaciones de la vulnerabilidad social que encontraron oportunidad de ser lanzados a la comunidad internacional vía IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), quedaría probablemente como simple recuerdo de aquellos días de apretada agenda, fraternales abrazos y agudos intercambios que conmovieron al histórico Hotel Nacional de La Habana, si la generosidad del Dr. Francisco A. Muñoz, director del Proyecto de Excelencia “Cultura de Paz en Andalucía. Experiencias y Desafíos”, no nos hubiese facilitado la posibilidad de lanzar *urbi et orbi*, como quien dice, esta *Vulnerabilidad social. Posicionamientos y ángulos desde geografías diferentes*, que ha sido enriquecida y complementada a partir de la propuesta generada por la convocatoria abierta a todos los miembros de la Red de Vulnerabilidades de ALAP, de manera que el encuentro en La Habana de amigos y colegas ha resultado ser sólo el germen de esta obra colectiva de profesionales preocupados por la vulnerabilidad social.

El permanente interés por explorar y dar una determinada sistematización a la complicada madeja de factores causales y consecuencias del fenómeno de la pobreza condujo, de alguna manera, a desarrollar el enfoque de vulnerabilidad, el cual se ha convertido en una herramienta teórico-metodológica de incuestionable importancia para abordar el fenómeno de la pobreza. *“A comienzos del nuevo siglo la vulnerabilidad se ha constituido en el rasgo social dominante de América Latina. El predominio del mercado en la vida económica, la economía abierta al mundo y el repliegue del estado de las funciones que tuvo en el pasado provocaron un cambio de envergadura en las relaciones económico-*

sociales, en las instituciones y en los valores, dejando expuestas a la inseguridad e indefensión a amplias capas de población de ingresos medios y bajos en los países de la región". Así deja entrever Roberto Pizarro la importancia del enfoque.

Por ello hizo bien la Asociación Latinoamericana de Población en reconocer esta problemática como uno de los contenidos que diera sustento a una de sus redes, definida como "Red de Vulnerabilidad Social. Tipos de Vulnerabilidades e Implicaciones de Políticas" y propuesta como un "Grupo internacional e interdisciplinario enfocado a la producción, intercambio y disseminación de conocimientos e información sobre vulnerabilidad sociodemográfica y otros tipos de vulnerabilidades y sus implicaciones para las políticas públicas". Están entre sus objetivos, los de "detectar la existencia de estudios en curso que, de manera directa o indirecta, se estén desarrollando en relación al tema en América Latina"; "fortalecer la tradición creada en la Región en investigación sobre vulnerabilidad social, sus tipos e implicancias para las políticas públicas"; "brindar elementos para el análisis socioeconómico, demográfico y cultural de los diferentes tipos de vulnerabilidades de manera de aportar insumos para las políticas públicas".

La Red de Vulnerabilidad Social de ALAP tiene ante sí el reto de impulsar, desarrollar y presentar ante la comunidad de estudiosos en población y actores sociales en general, los esfuerzos que desde diferentes perspectivas y geografías llevan adelante sus miembros, y se hace tiempo de hacer realidad los buenos propósitos. *Hic Rhodus, hic salta.*

Eramis Bueno Sánchez

Moderador de la Red de Vulnerabilidad Social de ALAP
Zacatecas, México, primavera del 2011

ENTRETEJIDO Y ACERCAMIENTO A LA VULNERABILIDAD
SOCIAL, SUS POSICIONAMIENTOS, SUS GEOGRAFÍAS

DANÚ A. FABRE PLATAS
DIEGO SÁNCHEZ GONZÁLEZ
CARMEN EGEA JIMÉNEZ
JAVIER IVÁN SOLEDAD SUESCÚN

Entretejer es bordar, articular, dar cuerpo. Esta obra pretende, desde inquietudes, miradas y deseos diversos, *hacer las paces* en la socialización del conocimiento y construir colegiadamente una propuesta que ofrezca al interesado por la *vulnerabilidad social* un abanico articulado de formas distintas y posiblemente complementarias de abordaje. Es esta la finalidad última del presente libro; condición que celebramos y aplaudimos y en la que nos vemos reflejados.

En este marco, entre los conceptos-herramienta que las ciencias sociales han desarrollado con mayor fuerza en años recientes para conocer la realidad en la que vivimos, el *eje analítico de la vulnerabilidad social* se muestra como uno de los más complejos y completos porque contempla cuatro elementos fundamentales en sí mismo: i. Atiende a la inter-subjetividad objetivable al focalizar sus miradas hacia las personas, los grupos y las comunidades que se encuentran en una situación desfavorecida; ii. No descuida las condiciones objetivables, los elementos estructurales que muestran a dichas poblaciones desiguales, en condiciones de inequidad y, en algunas ocasiones, de exclusión; iii. Describe y registra con detalle los niveles de riesgo a los que pueden verse expuestos y afectados por esas situaciones desfavorecidas; iv. Dibuja o diseña con cuidado mecanismos de resistencia con los que potencialmente pudieran minimizar sus efectos.

El concepto contiene ya una historia que bien podríamos relatar aquí, pero basta para los fines primarios señalar que en la región de América Latina y el Caribe es en donde más se ha desarrollado este enfoque desde la década de los noventa hacia acá; sin desconocer la importancia de este enfoque en otros países, tres son los que pudieran destacar por la investigación en esta línea: Argentina, Brasil y México. La recopilación de trabajos que se presentan en este libro es un síntoma claro de ello.

Decir que esta obra no contiene *La Verdad sobre los campos problemáticos*¹ que aborda, bien puede pensarse como falsa modestia; pero, en este caso en particular, es justo esa la lógica que propicia la convocatoria de las partes contenidas aquí y que le da forma, que le da vida. Recuperando a González (2001) para subrayar la idea, no es la verdad metódica, la verdad de las ciencias positivas, con su método y reglas previamente establecidas (en donde saber es poseer el objeto) la que ordenó el actuar del grupo. Es la verdad hermenéutica, la sociología comprensiva, la que permite formas de *interpretar-nos* (como estrategia de análisis), la que guió esta publicación y la que diseñó su estrategia de hilado y su cuerpo. Las distintas geografías y posicionamientos son solo una consecuencia de este intentar *hacer las paces* y posibilitar el dialogo entre los textos mismos.

Las pautas para conocer la realidad social en y a través de esta obra, no “pensaron” a la vulnerabilidad como dependiente de una condición inamovible por razones catastrofistas de un destino manifiesto o como producto de una visión conspirativa de la historia o de supuestos automatismos estructurales que corresponden a la relación lineal de tipo causalista; sino como realidad construida, que implica criterios de plausibilidad, que se orienta hacia posibilidades y que se produce en una realidad compleja, inserta en el modelo de la pre-pos-modernidad. Y es

1. Bourdieu (1997) concebía al campo de las ciencias como lugar de relaciones de fuerza, como campo de luchas donde hay intereses en juego (a pesar de que las prácticas de los agentes pudieran parecer desinteresadas), donde los diversos agentes e instituciones ocupan posiciones diferentes según el capital específico que poseen, y elaboran distintas estrategias para defender su capital —el que pudieron acumular en el curso de luchas anteriores—, capital simbólico, de reconocimiento y consagración, de legitimidad y de autoridad para hablar de la ciencia y en nombre de la ciencia. Pero la verdadera conquista es colectiva. Y para ello es necesario explicitar los distintos mecanismos del juego, desenrañar —hasta donde ello sea posible— las reglas que regulan el juego, y de este modo, crear condiciones sociales de posibilidad para el conocimiento científico.

justo esta intencionalidad la que hace al libro un abanico de ángulos entretejidos, un mirar no enrarecido con prevalores, una nueva oferta de tratamiento.

Pero, y sobre todo, es una manera diferente de problematizar las realidades atendidas. Siguiendo a Zemelman (1987) problematizar es un mecanismo de razonamiento, es cuestionar y reformular, y a la vez, es un proceso de búsqueda de relaciones posibles. En la relación problematización-aprehensión, se construye el objeto de estudio. Con la imaginación creativa, la experiencia y la teoría construimos el problema a investigar.

Los distintos acercamientos que los autores proporcionan aquí —en torno a la *vulnerabilidad social* pensada como eje articulador y campo problemático— *desdibujan* diversas formas de realidades. La realidad social, como *de*-construcción de un fenómeno determinado, debe ser bordada mediante la multirreferencialidad, dado el posicionamiento de intereses, antecedentes, prácticas, así como mecanismos de producción y reproducción en la construcción misma ²; su posibilidad de aprehensión se inicia al reconocer que al conocimiento de esta realidad no se podrá acceder mediante una ciencia unificada, sino contando con un sistema complejo y articulable de conocimientos ³.

Sabemos bien que el análisis multirreferencial no parte de categorías explicativas y variables comprobables experimentalmente, sino de constelaciones de ideas, nociones diferentes, heterogéneas, representaciones, juicios, opiniones, actitudes, comportamientos, manifiestos o latentes, conscientes o inconscientes, que expresan valores, significaciones, deseos o temores, *hábitos*, en relación con la situación analizada, ya que corresponden tal vez a sistemas prácticos de inteligibilidad.

2. El término realidad es recuperado de Berger y Luckmann (1968), entendido como una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra voluntad. Es un término relativo, en tanto construcción social, y en él se entiende que hay tantas realidades como sociedades que las construyan.

3. Cabe aquí un primer paréntesis para insinuar al menos algunas posturas: Partimos de que no es posible hablar de La Realidad y La Vulnerabilidad. Es incorrecto. No existen como tales. Solo en sentido fenomenológico podemos plantearlo de esta manera, sin aludir a su aspecto ontológico último. Pero, al afirmar que la realidad social crea vulnerabilidad social, quien a su vez crea realidades sociales, se plantea la síntesis individuo-sociedad y la negación de la dicotomía que separa a lo social de lo individual como entidades independientes, opuestas y dominantes una sobre la otra. Ésta bien puede ser una reflexión a discutir, usando los entretejidos de la presente obra como insumos útiles a la reflexión.

La insistencia de Bourdieu (1997) en superar la falsa dicotomía planteada en ciencias sociales entre las perspectivas llamadas objetivistas y las llamadas subjetivistas se fundamentan en cierto elemento ontológico: lo social existe de doble manera, como estructuras sociales externas (la historia hecha cosas) y como estructuras sociales incorporadas (la historia hecha cuerpo). Y, por ello, para poder dar cuenta de las prácticas sociales, es necesario aprehender ambos sentidos de las mismas: el sentido objetivo (el sentido de las estructuras sociales externas e independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes) y la experiencia vivida, el sentido vivido (lo que los agentes se representan, sienten, piensan, creen, viven). Entonces el *habitus*, es la relación que existe entre las estructuras objetivas (condiciones objetivas externas) y las estructuras incorporadas (condiciones objetivas incorporadas) que las generan.

Es desde estas múltiples formas de expresión o referencialidad que presentan los textos los autores y sus posicionamientos, como se ha tejido esta obra. Sus partes son pensadas como dimensiones de análisis de un mismo fenómeno y es así que las mostramos.

1. ENTRE EPISTEME Y CONCEPTO

La dimensión de lo teórico está fuertemente insinuada para que, desde allí, se generen contagios atractivos y evocantes. Caras y ángulos del prisma fueron los pre-textos con los que se interrogó a los textos recibidos. Por su carácter flexible, este imaginario prisma facilitó armar diferentes órdenes donde se mueven secuencias, tiempos y espacios, así como la generación de ámbitos de consistencia, tensión y conflicto. Además permitió intentar al menos rechazar las polaridades simplificadoras y excluyentes, y reemplazarlas por procesos complejos y fluidos.

Danú A. Fabre Platas, Julio Romano Obregón y Krystyna B. Paradowska, en *Identidad, cultura, poder, territorio. Insumos periféricos para el redimensionamiento de la vulnerabilidad*, plantean una serie de insumos periféricos para el redimensionamiento de la vulnerabilidad. Afirman que, cada vez más nos encontramos en escenarios que nos muestran de manera constante la fragilidad humana, las dimensiones sociales de su alta vulnerabilidad a través de la polarización y reinención de las identidades, en la descalificación social de los aparatos ideológicos que hace años servían de codificadores masivos de sentido (la iglesia católica, el Estado, la familia, la escuela), en el ejercicio autoritario del poder

y, como consecuencia, en la renovación de formas de acción social en escenarios y territorialidades diversos. Y es allí donde se hace imperante hincarle el diente a dichos conceptos para ponerlos a prueba, saberlos útiles, mirarlos de manera distinta y entretejerlos frente a estos nuevos contextos-objeto para problematizarlos, interrogarlos. Esa es la tarea a la que se aboca este texto.

Diego Sánchez González, Carmen Egea Jiménez y Javier Iván Soledad Suescún atienden más sobre teoría y riesgo como ámbito prioritario de análisis en *Apuntes sobre los riesgos sociales, componente principal de la vulnerabilidad social*, se centra en reflexionar sobre los *riesgos sociales* como uno de los componentes principales de la *vulnerabilidad social*. Esta reflexión se realiza intentando responder a las siguientes cuestiones: ¿Qué son los *riesgos sociales*? y ¿cuáles deben ser las bases teóricas y metodológicas que plantea su estudio? El acercamiento hermenéutico, desde una revisión bibliográfica, les permite discutir sobre alternativas teóricas y metodológicas para favorecer el conocimiento sobre la vulnerabilidad social. Los resultados del trabajo indican la necesidad de formular nuevas interrogantes y favorecer nuevas investigaciones dentro de este enfoque, pero desde otros planteamientos, también teóricos y con posibilidades metodológicas, como los de Sen o Max-Neef.

Gabriela L. Galassi y Leandro M. González en *Vulnerabilidad social de la clase media en Argentina y México. Desde las crisis de los noventa hasta la crisis internacional de 2008*, exploran el perfil de la clase media argentina y la mexicana desde las últimas crisis de ambos países, hasta llegar a la crisis internacional más reciente. El análisis recurre a un abordaje teórico que combina las perspectivas de vulnerabilidad social y análisis de clase, subyaciendo teóricamente una “matriz vulnerabilidad - clases sociales”. En el trabajo se analiza la evolución del perfil sociodemográfico de esa clase media en Argentina y México, comparando cifras macroeconómicas que permiten explicar su comportamiento en ambos países ante las crisis económicas. La metodología permite conocer sus debilidades y fortalezas en relación a otras clases sociales a través de la Encuesta de Hogares de ambos países. Los resultados del estudio indican cambios en la estructura sociodemográfica de la clase media, como el envejecimiento y la emigración, por efectos del desempleo en Argentina; y la pérdida de calidad del empleo en México.

2. ABONANDO A LAS FORMAS DE ACERCAMIENTO

La dimensión de lo metodológico aporta ofertas atractivas para el abordaje del eje que ahora nos convoca. Gustavo Busso, en *Vulnerabilidad y exclusión urbana. Las variables de población en las políticas de desarrollo local en ciudades de tamaño intermedio*, nos refiere insumos teóricos importantes sobre la vulnerabilidad desde la perspectiva de la pobreza y la exclusión social, prestando especial atención a las características sociodemográficas y económicas de la población y sus implicaciones en las políticas de desarrollo local en las ciudades intermedias de los países del Cono Sur. Desde inicios del Siglo XX —nos dice— las sociedades de los países latinoamericanos han pasado de ser mayoritariamente rurales a urbanas, con altas tasas de crecimiento del producto, del ingreso per cápita y de los niveles de consumo de la población en el ámbito urbano. Este proceso de acelerada urbanización y crecimiento económico se ha realizado, principalmente, con políticas de desarrollo urbano que pueden caracterizarse, para las ciudades que tienen hoy un tamaño intermedio, como espontáneas, reactivas y desarticuladas. Sus resultados se observan en problemas urbanos irresolubles (o de alto costo de resolución), en la consolidación de procesos de reproducción y, en algunos momentos y casos, ampliación de niveles de pobreza, exclusión y vulnerabilidad social. En este marco, el trabajo se propone examinar las relaciones históricas y prospectivas entre las variables de la estructura y dinámica de la población con los procesos de desarrollo a escala local.

Gabriela Soledad Gauto de Paz nos refiere a su *Estudio de la Resiliencia como forma de aproximación a la vulnerabilidad. El caso de dos familias en Resistencia (Argentina, 2006-2008)*. El trabajo aporta la necesidad de avanzar en la interpretación de las estrategias empleadas por las familias para superar una situación adversa, desde un concepto altamente noble para rendir productos útiles en este ejercicio constante de renovar y discutir la vulnerabilidad social, la *resiliencia*. Este tema se investiga a través de dos estudios de caso en el barrio Camalote (ciudad de Resistencia, Chaco, Argentina) haciendo uso de técnicas cualitativas como la historia de vida. Esto le permite conocer a la autora los recursos y estrategias personales (independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, creatividad) y sociales (relaciones sociales, apoyo familiar y social) relativas a los gastos económicos familiares, existiendo múltiples combinaciones en el empleo de los activos y estrategias personales y sociales de cada integrante del hogar para enfrentar la carencia de recursos

económicos para la adquisición de bienes básicos. Como la valoración de esta dimensión es muy compleja la autora diseña una *estrategia* para medirla. La misma se orienta a contabilizar al interior de la familia, la capacidad y el aporte de los recursos activos —utilizados y potencialmente utilizables— por los miembros que la componen, para enfrentar una determinada situación adversa. Para ello, se partió de determinar el nivel de resiliencia de algunos de los casos presentados en este estudio. Esta estrategia de medición incluyó la combinación de vías cualitativas y cuantitativas de acercamiento de manera atractiva y convocante a pensar la realidad.

Daniel Salas Limón y Diego Sánchez González presentan *Viviendas vulnerables a los riesgos sociales y ambientales en las ciudades de México*. El texto realiza una aproximación teórica y metodológica a la comprensión de los riesgos ambientales y sociales, determinantes de la vulnerabilidad social vinculada a las viviendas en México y, en general, en América Latina. La metodología se basa en una amplia revisión bibliográfica y la consulta de bases de datos de población y vivienda (INEGI, Banco Mundial), permitiendo a los autores ahondar en la importancia de discutir y analizar los factores explicativos de los riesgos ambientales vinculados a la vivienda por peligros naturales (inundaciones, terremotos); y sobre todo, riesgos sociales determinantes de la vulnerabilidad como la accesibilidad, el desempleo, la delincuencia, la pobreza, el hacinamiento, los problemas de salud, la discapacidad, la dependencia y la soledad. Se favorece allí la búsqueda de consenso para la estimación de los daños directos, indirectos, tangibles e intangibles asociados a la vivienda y determinantes de la vulnerabilidad social, sin olvidar la perspectiva psicológica y sociológica, a través de considerar las características del individuo y su vivienda para enfrentar un desastre natural o antropogénico. Entre las conclusiones del estudio se advierte la necesidad de que los gobiernos favorezcan la investigación y los programas sociales integrales de atención a la vivienda como mecanismo de revertir la creciente vulnerabilidad social de la población en la región, superando visiones parciales y populistas sobre el tema.

Eramis Bueno Sánchez y Gloria de las M. Valle Rodríguez en la *Pobreza y vulnerabilidad por género. Una referencia al caso de México*, dan continuidad a una línea de investigación implementada a mediados de la primera década de este siglo, para estudiar los problemas concernientes a la pobreza y la vulnerabilidad social. En la primera parte del trabajo se presentan las dimensiones generales de la pobreza vinculada

al enfoque de la vulnerabilidad social a partir de los datos estadísticos del Censo de Población (INEGI) y de Instituciones como CONEVAL e INMUJERES. La segunda parte del trabajo se centra en analizar la vulnerabilidad social desde la perspectiva de género a nivel nacional. Los resultados indican que el enfoque de género contribuye a mejorar la comprensión de los factores desencadenantes de la vulnerabilidad de las mujeres, uno de los grupos sociales que encabezan los hogares más vulnerables y en riesgo de exclusión social en el país de México.

3. ESTRATEGIAS DE ACERCAMIENTO HACIA CAMPOS ESPECÍFICOS

Los ámbitos puntuales de la realidad, y las propuestas concretas de investigación desde el terreno de modelos metodológicos, se abren con el texto de María del Carmen Rojas, Marisa Didoni, Marina Cárdenas, María Beatriz Ciuffolini, Norma Cristina Meichtry, Humberto Jure, Julio Javier Castillo y Juan Carlos Vázquez que nos enriquecen en *Aproximación al proceso salud-enfermedad desde enfoques de salud colectiva y vulnerabilidad social. Desarrollo de una historia clínica familiar y comunitaria (HCFC)*, al aportar aquí un modelo de abordaje interesante del proceso salud-enfermedad-atención considerando las determinaciones sociales desde las nociones de procesos críticos, activos sociales y estructura de oportunidades. Abordan el enfoque de la vulnerabilidad desde la perspectiva de los riesgos sociales vinculados a la salud y la enfermedad en los hogares, así como las estrategias y activos para enfrentarlos en el contexto de los consultorios de medicina familiar del Hospital Nacional de Clínicas de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Los componentes contemplados para su construcción están basados en lo intersectorial, multidisciplinar y la participación ciudadana. En el trabajo se describe el software HCFC (Historia Clínica Familiar y Comunitaria, v. 1.0) destinado a favorecer el historial clínico familiar y comunitario de los pacientes, considerando dimensiones médicas, sociales y ambientales como determinantes. Esto, anuncian sus autoras y autores, permite vislumbrar las interrelaciones existentes entre cada uno de los componentes involucrados en el proceso salud-enfermedad, brindando una amplia fuente de información que posibilita la comprensión de los problemas de salud, la toma de decisiones y generación de dispositivos de intervención desde una perspectiva integral.

Adriana Greco, María Belén Herrero, Silvina Ramos y Silvina Arrossi nos comparten *Del riesgo individual a la vulnerabilidad social: factores asociados a la no adherencia al tratamiento de la tuberculosis. Revisión de la literatura*. La adherencia al tratamiento constituye un proceso multidimensional complejo y es esta la puerta de entrada o idea-fuerza que ordena el trabajo. Numerosos estudios dan cuenta de los múltiples factores que intervienen en la adherencia, ya sea referidos al sistema de salud y el equipo de atención, a las características de la enfermedad y del tratamiento y a aspectos relacionados con el paciente y su entorno familiar, como las condiciones de vida y las características sociodemográficas; y en este sentido se hace necesario generar un mapa ordenador de dichos insumos. La intencionalidad de dicha revisión es diseñar una herramienta útil para el desarrollo de futuros estudios que aborden esta problemática, así como también para la elaboración de recomendaciones y la definición de políticas de salud orientadas a mejorar los niveles de adherencia al tratamiento, en un marco de mayor accesibilidad, equidad y calidad de la atención. Esto es fundamental, ya que la mayor población afectada con tuberculosis se encuentra en situaciones de mayor vulnerabilidad social y económica. El estudio permite una interesante aproximación teórica a esta temática de la que se pueden desprender futuras líneas de investigación centradas en la dinámica de la enfermedad asociada a la vulnerabilidad social frente al riesgo individual.

William Bello Sánchez y René A. González Rego nos presentan *Vulnerabilidad de las personas de la tercera edad ante el riesgo de envejecimiento en Cuba*; este país cuenta con la mayor tasa de envejecimiento de América Latina y el Caribe. El capítulo muestra cómo una investigación con un enfoque de vulnerabilidad puede alcanzar resultados que contribuyan a esclarecer el comportamiento del envejecimiento en el país caribeño, buscando que con ello la nación se encuentre en mejores condiciones de hacer frente a este fenómeno demográfico. Contar con estudios que aborden la vulnerabilidad de las personas de la tercera edad con una visión geográfica no suele ser tema de muchas investigaciones en la región y menos, desde allí, aproximar algunas formas de registro y el diseño de índices para aprehenderlo. La metodología empleada se ha basado en un análisis cuantitativo y multifactorial de las bases de datos del Censo de Población y Vivienda (2002) a través de dimensiones como la migración, viudedad, nivel educativo, actividad económica y soledad. La vulnerabilidad aquí es tratada en términos de riesgo y capacidades de respuesta de un grupo en cuestión, pudiendo resultar un proceder teórico

metodológico aplicable a los estudios geográficos (un análisis estadístico y espacial de cada uno de los indicadores que conforman los diferentes índices); y alcanzando con ello resultados que contribuyan a entender fenómenos, como el envejecimiento de la población y su impronta en las personas de la tercera edad.

Rosalía Chávez Alvarado y Diego Sánchez González miran desde la *Vulnerabilidad social de los adultos mayores retornados en la frontera de México y Estados Unidos*. Aquí los autores reflexionan sobre un colectivo poco o nada atendido en la población migrante, los adultos mayores, principalmente retornada ante los riesgos sociales y ambientales en la frontera Norte de México. El estudio indica que los factores sociodemográficos y económicos como sexo, edad, nivel de estudios, estado de salud, discapacidad y dependencia condicionan el tipo de migración; así como los activos y estrategias de que disponen las personas mayores retornadas ante los riesgos sociales y ambientales (pensión de retiro, acceso a los servicios, redes sociales), sobre todo en las ciudades fronterizas y áreas rurales caracterizadas por la alta pobreza y violencia organizada. La metodología ha implicado una amplia revisión bibliográfica, así como la consulta de datos de vivienda y población de 60 años y más. A partir del análisis de los resultados, describen y reflexionan sobre la situación de este grupo, contribuyendo así al conocimiento y discusión sobre la vulnerabilidad social asociada a la migración en la vejez en una región en desarrollo y fronteriza. Esto con el propósito de favorecer políticas públicas y enfrentar los nuevos escenarios sociales, ambientales y económicos asociados a la migración en los próximos años.

4. ESCENARIOS Y GRUPOS DESFAVORECIDOS

La dimensión del actor, como punto nodal de análisis y reflexión, es atendida en un primer momento por Rubén Ibarra Reyes y José Luis Hernández Suárez. En su texto *Vulnerabilidad política y migración. Remesas y participación política de los migrantes, una reflexión sobre América Latina*, abordan los mecanismos de exclusión social de los emigrantes en la participación de los procesos políticos y democráticos en sus países de origen. Para ello, argumentan en relación a que las remesas son uno de los más importantes soportes de la participación política de los migrantes en sus países de origen y, si bien el crecimiento de las mismas no se corresponde con un crecimiento directamente proporcio-

nal en el reconocimiento de los derechos políticos de los ciudadanos radicados en el exterior, lo cierto es que los gobiernos de la región han tenido que prestar atención a este tipo de actores, una vez que juegan un rol importante en los países de origen en materia económica, amén del crecimiento del número de emigrados. El trabajo parte de la revisión bibliográfica y la consulta de datos estadísticos del Banco Mundial para argumentar cómo la contribución económica de los emigrantes a través de remesas, no se traduce en plenos derechos y mayor participación democrática, lo que agudiza la vulnerabilidad de este grupo.

María Marta Santillán Pizarro y Daniel Ortega investigan en *Maternidad adolescente en Argentina. ¿Causa o consecuencia del abandono escolar? una aproximación a partir de datos censales*. El trabajo muestra cómo, desde una perspectiva transversal, la edad, la pobreza y el lugar de residencia (urbano y rural) son factores determinantes de la vulnerabilidad de las adolescentes ante los riesgos de maternidad y abandono escolar en el país. Desde una perspectiva longitudinal, los datos indican que la fecundidad es un factor concluyente del abandono escolar de las adolescentes. La maternidad en la adolescencia ha sido reconocida como uno de los factores que intervienen en la reproducción intergeneracional de la pobreza porque es más frecuente entre las jóvenes pobres. Ellas constituyen un grupo especialmente vulnerable por diferentes motivos: una alta proporción de adolescentes madres no asisten a la escuela ni ingresan en el mercado de trabajo, o cuando lo hacen, suele ser en condiciones precarias; las adolescentes tienen altas probabilidades de ser madres solteras y deben afrontar solas las responsabilidades que deberían ser compartidas, entre otros. Dada la importancia de la educación como uno de los caminos para romper la situación de vulnerabilidad, los autores se preguntan ¿es la maternidad la responsable de la deserción escolar o son las adolescentes que dejaron el sistema las que tienen mayores posibilidades de quedar embarazadas? En Argentina, no se dispone de información que revele el orden de estos sucesos; sin embargo, en el presente trabajo se realizan algunas aproximaciones en base al Censo 2001, planteando la necesidad de abordar un análisis de la distribución espacial del fenómeno a nivel de provincias para conocer las diferencias territoriales vinculadas a los factores de vulnerabilidad estudiados.

Domingo Cervantes Barragán, Eramis Bueno Sánchez y Ernesto Menchaca Arredondo tratan de analizar en *Vulnerabilidad municipal en el Estado de Zacatecas (México) por la jefatura femenina de los hogares*, las dimensiones sociodemográficas como el tipo de hogar, el

estado civil, el número de miembros que componen la familia, el nivel de ruralidad y los grupos dependientes. Buscan con ello describir las condiciones de los hogares por la jefatura femenina asumida ante el fenómeno de la migración del varón en búsqueda de empleo hacia la ciudad y hacia los Estados Unidos de Norteamérica. Esta condición magnifica la vulnerabilidad de los hogares en tanto estos cuentan con niños y jóvenes aún en edad escolar y además esos hogares se constituyen en extendidos por incluir a individuos mayores que guardan algún tipo de parentesco, como sería la abuela, el abuelo o los parientes que permanecen en el hogar. Los resultados indican que la mayoría de los municipios analizados presentan hogares femeninos con alta vulnerabilidad social, principalmente, localizados en el centro y sur del Estado. Los autores advierten la necesidad de mejorar las bases de datos públicas para favorecer la construcción de un sistema de indicadores consensuado que permita evaluar la evolución de las condiciones de vulnerabilidad de la población femenina.

Ignéz Costa Barbosa Ferreira, Ana María Nogales Vasconcelos y Nelba de Azevedo Penna abordan en *Violência urbana. A vulnerabilidade dos jovens da periferia das cidades*, la vulnerabilidad social de la población joven ante los riesgos de violencia urbana en la periferia del Área Metropolitana de Brasilia (Brasil). En este trabajo asumen a la muerte por homicidio como uno de los temas principales, como un problema nodal en las ciudades, especialmente en las grandes aglomeraciones que definen nuestros contextos latinoamericanos y mundiales. Los resultados del trabajo ponen de manifiesto que la población joven residente en los espacios deprimidos presenta una alta vulnerabilidad social determinada por factores sociodemográficos, económicos y residenciales como la falta de arraigo al lugar vinculada a altos porcentajes de población inmigrante; y la presencia de población con escasos activos y estrategias para hacer frente a las adversidades (bajo nivel educativo, desempleo, precariedad laboral, pobreza, ausencia de redes sociales y familiares). En los espacios periféricos más pobres, con mayor desempleo y tasas de homicidios más elevadas, los jóvenes se presentan como un colectivo muy vulnerable al riesgo de violencia organizada. Ante esto, la búsqueda de soluciones y medidas de control es un desafío académico, investigativo y ético que requiere del análisis de las diferentes dimensiones que componen dicho campo problemático. La detección de oportunidades de accionar en la población joven es un objetivo central de este estudio y es, sobre todo, un deseo de abonar metodológicamente en este ejercicio.

Ana Carolina Soares Bertho, Tirza Aidar y Alberto Augusto Eichman Jakob, en: *Vulnerabilidad social y la victimización en el tránsito del centro metropolitano brasileño: Municipio de Campinas-SP, 2006*, tratan la vulnerabilidad social de la población ante riesgos de accidentes de tránsito en el municipio de Campinas (Brasil) y contribuyen al conocimiento de los patrones y tendencias recientes de los accidentes de tránsito en este municipio. A partir de las características sociodemográficas de la población, la localización residencial y el tipo de desplazamiento diario de las víctimas (fallecidos y heridos) han elaborado un sistema de información geográfica. Los resultados muestran que la distribución de las víctimas está asociada a la estructura sociodemográfica y económica del municipio, salvo en el caso del centro urbano por su carácter de centralidad.

Esto es, finalmente, el libro: un abanico de formas de abordar, bordar el concepto de *vulnerabilidad social*. En sus manos está y solo resta saber cómo podemos entretejer aún más dicho concepto. Dicha intencionalidad cobra sentido, sólo si pensamos que la labor investigativa desea y puede aportar en los procesos de transgresión de las realidades que analiza; condición académicamente necesaria y éticamente fundamental.

BIBLIOGRAFÍA REFERIDA

- Berger L., Peter y Luckman, Thomas (1979), *La construcción social de la realidad*. Ed. Amorrortu, Buenos Aires-Argentina, 240 pp.
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude, (1975) *Mitosociología*. Edit. Fontanella, Barcelona, 125 pp..
- Foucault, Michel (1996), “El sujeto y el poder”, *Revista de Ciencias Sociales*, Fundación de Cultura Universitaria, N° 12.
- Nicolás Cisneros, Soledad Silvia y Danú Alberto Fabre Platas (2011), *De la leyenda al mito. La narrativa en la construcción de la identidad profesional de la enfermera*. UAEH-UV (en imprenta).
- Zemelman, Hugo (1997), *Uso crítico de la teoría. En torno a las funciones analíticas de la totalidad*. UNU-COLMEX, México, 229 pp.
- Zemelman, Hugo (2007), *El angel de la historia: determinación y autonomía de la condición humana*. Editorial Anthropos, Barcelona, 272 pp.
- Zemelman, Hugo y Valencia, Guadalupe (1990), “Los sujetos sociales, una propuesta de análisis”, en: *Acta sociológica*, Vol. III, N° 2, FCPyS-UNAM, México, pp. 89-105.